



ENSAYO

«El mundo del príncipe resplandeciente»

Ivan Morris. Traducción de Jordi Fibla. Ediciones Atalanta. 433 páginas. 32 euros. ***

DIARIOS

«Sueños y ensoñaciones de una dama de Heian»

Dama Sarashina. Traducción de Akiko Imoto y Carlos Rubio. Atalanta. 167 págs. 18 euros. ***

Difícil es comprender la cultura japonesa sin conocer su literatura, y muy complicado resulta entender esta sin tener una idea de lo que fue la era Heian (entre los siglos VIII y XII), verdadera edad de oro de las letras niponas, es más, etapa fundacional del relato escrito. Fueron las mujeres, limitadas a la vida de la corte y marginadas de la formación culta —vinculada tradicionalmente al chino—, las que pusieron los cimientos del paso de la oralidad a la escritura. El ejemplo paradigmático de este fenómeno es *La historia de Genji*, de Murasaki Shikibu, que hoy es considerado el *Quijote* japonés.

Esta novela es uno de los grandes hitos de la época cuyas claves trata de desentrañar el profesor inglés Ivan Morris (1925-1978) en su brillante ensayo *El mundo del príncipe resplandeciente*, un clásico que no ha sido aún desplazado a pesar de que han pasado más de 40 años de su publicación y que ahora edita en castellano Atalanta (que también trajo *La historia de Genji*).

Morris, alrededor del *Genji* y de otras obras literarias de la época, nos explica cómo vivía una corte japonesa que desafiaba la guerra, la acción, las armas, el trabajo duro y la sociedad rural, y prefería seguir mirándose a sí misma, perpetuándose en el poder mediante alianzas internas y relaciones familiares, y entregada a una existencia en que las artes, la sensibilidad, la poesía, el sosiego, la meditación, la belleza, la espiritualidad, el amor y el refinamiento lo eran todo.

Aunque se percibe el rigor de la investigación de Morris, el libro es un perfecto complemento para el aficionado que quiera profundizar en la lectura del *Genji*, el *Libro de la almohada*, de Sei Shonagon (Editorial Adriana Hidalgo), o el no menos excelente *Sueños y ensoñaciones de una dama de Heian* (de reciente aparición en Atalanta), especie de diario intimista de una cortesana, velado por un halo de melancolía y tristeza, que sorprende por su absoluta modernidad.

Héctor J. Porto

LETRASNOFICCION

SI LAS LENGUAS PIERDEN LA INOCENCIA

EL PROFESOR MORENO CABRERA DESMONTA LA PRETENDIDA SUPREMACÍA OBJETIVA DE UNAS LENGUAS SOBRE OTRAS

Ya retirado en su Ferrol natal, José González Dopico, *Japonés*, el mejor peso wélder español de todos los tiempos, solía repetir que de volver a nacer no orientaría sus pasos hacia el pugilismo, porque las manos fueron hechas para acariciar, y no para golpear a un semejante. Las manos, como la lengua, sirven también para comunicarnos y entendernos, pero, también como la lengua, a veces lo hacen con cartas marcadas. Unas trampas que en la lingüística, a diferencia del boxeo, no siempre resultan evidentes. A hacer aflorar algunas de ellas, de manera prioritaria aquellas relacionadas con el nacionalismo, dedica el profesor Juan Carlos Moreno Cabrera su último trabajo.

En tanto que realidad cambiante —muchas de ellas tienen un origen concreto, una evolución conocida y una muerte con causas determinadas—, en ocasiones las lenguas han sido abordadas como si de seres vivos se tratase. Desde esta perspectiva, se ha llegado a aplicar a la lingüística la idea de Herbert Spencer, atribuida *ad nauseam* a Charles Darwin, de la supervivencia del más fuerte. Pero este modelo biológico escamotea los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales que condicionan muchas características de la evolución de las lenguas, y hasta lo hace para legitimar determinadas prácticas basadas en el predominio político o económico.

Si, abandonada a sí misma, la lengua solo conoce dialectos, ninguno de los cuales se impone a los demás, ¿cuáles son los pro-



ENSAYO

El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva

Juan Carlos Moreno Cabrera. Ediciones Península. 222 páginas. 18 euros. ***

cesos, y la ideología subyacente o explícita que los articula, para que la, digamos, civilización devenga en la imposición de una variedad lingüística sobre otras en tanto que lengua de una comunidad, de una nación o etnia? El nacionalismo lingüístico, advierte el profesor Moreno Cabrera, se basa en la idea fundamental de que la variedad lingüística privilegiada como portadora de la unidad nacional es superior intrínsecamente, por sus propiedades características internas, a las demás y, por tanto, está destinada a arrinconar y eliminar a las demás variedades lingüísticas que no estarían en condiciones de competir con ella, por ser menos aptas.

Lejos, pues, de otras circunstancias de naturaleza política o económica como la conquista y conversión en colonia de los territorios a los que se impone la lengua, por ejemplo.

Antes al contrario, sostiene el autor madrileño que el nacionalismo disimulado de la nación dominante suele ser mucho más intransigente, antidemocrático y particularista que los nacionalismos dominados, dado que la etnia dominante dispone de los mecanismos políticos, económicos, administrativos y militares adecuados para aplastar por la fuerza cualquier intento importante de autoafirmación de los grupos o naciones minoritarios o no dominantes. «El nacionalismo en general y el nacionalismo lingüístico en particular llevan muy fácilmente a una política de confrontación», anota Moreno Cabrera.

En la relación dialéctica, el nacionalismo lingüístico —como un trasunto del político o económico— dominante presenta sus raíces como razones objetivas frente a las lenguas, que en el caso español serían gallego, euskera y catalán, que defenderían vetustos particularismos extemporáneos e inapropiados para la sociedad moderna. El profesor Moreno ilustra sus observaciones con reveladores aspectos de realidades que cotidianamente se dan por desprovistos de base ideológica; un ejercicio que hace visible la cara oculta de un nacionalismo, dominante o no, que impregna de principio a fin el debate lingüístico actual.

José Varela

CUANDO EL REPORTAJE DE TU VIDA ESTÁ EN CASA

Había una niña que veía a su padre como un héroe de novela. Pero la cría crece y aquel hombre ya no proyecta esa imagen de antaño. Ahora es un tipo triste y que bebe demasiado, que hace largos viajes de negocios y jamás está localizable. De hecho, su madre cree que tiene una aventura. Y cuando esta comienza a sufrir los estragos del cáncer su marido tampoco cambia de actitud. La niña es ya adulta y odia a su padre. Está casada y tiene un Premio Pulitzer. Entonces, la salud de aquel hombre al que había admirado empieza a empeorar y ella comienza a prestarle ayuda a regañadientes. Así tiene la oportunidad de desentrañar la auténtica vida del que un día creyó un héroe. En *La guerra secreta de mi padre*, Lucinda Franks desarrolla una detallada investigación de años. Ella siempre había sabido que el cabeza de familia luchó en la Segunda Guerra Mundial como un joven soldado y que había pasado la mayor parte del tiempo en el



RELATO BIOGRÁFICO

«La guerra secreta de mi padre»

Lucinda Franks. Ed. El Aleph. 396 páginas. 20 euros. **

Pacífico. Su padre nunca le había hablado demasiado de ello excepto para contarle pequeñas anécdotas. Pero ahora tiene la oportunidad de encontrar respuestas entre las lagunas de memoria de este

hombre atacado por el Alzheimer: descubre que Tom Franks era un agente secreto del ejército. Fiel al juramento, jamás le había hablado a nadie de las cosas que había oído y hecho durante la guerra. Las operaciones secretas de espionaje, los asesinatos, el horror en el campo de concentración de Ohrdruf. Usando su experiencia como periodista de investigación del NYT, Franks consigue que su padre comience a hablar: los viajes, que poco tenían que ver con affaires sentimentales, las armas escondidas por toda la casa... Y consigue conectar con él y comprenderlo desde el principio. ¿Cómo la guerra afecta a la vida de un hombre joven? ¿Cómo destruir el amor que tenía por su madre? La grandeza de este trabajo, aparte de su calidad narrativa y magnífica documentación, está en la universalidad del asunto de fondo: la distancia tan grande que en ocasiones separa a padres e hijos por falta de diálogo y comprensión.

Jesús Flores

CALIFICACIÓN

*** MUY BUENO

** BUENO

* CORRECTO

● MEJORABLE